

LOS OCHO EDITORES de este volumen, procedentes de ámbitos científicos y geográficos distintos, cuando comenzaba el año 2015 convinimos en que era oportuno y necesario preparar un Homenaje al querido colega Profesor Alfonso Martínez Díez, el cual se había jubilado el 30 de septiembre de 2012, tras haber sido durante cuarenta y cinco años Profesor Titular de Filología Griega, primero en la Universidad de Granada (1967-1975), y, después, en la Complutense de Madrid.

Como lo atestiguan las casi 200 publicaciones incluidas en su CV, el Profesor Martínez Díez ha investigado en campos relacionados con el teatro griego y la recuperación de la literatura griega perdida o conservada fragmentariamente, traduciendo la mayor parte de las tragedias de Eurípides y Esquilo y los fragmentos de Hesíodo y ofreciendo una reconstrucción del *Erecteo* de Eurípides (Granada 1975). Su *Orientación Metodológica en Filología Griega* (1975) y la coordinación del tomo colectivo *Actualización científica en Filología Griega* (1984) están en la base de la fundación de *TEMPVS* en 1992. Tras haber introducido en nuestro país la Bibliotheca Teubneriana durante su actividad como asesor en la Editorial Coloquio (1988), fundó Ediciones Clásicas-Ediciones del Orto S.A. en 1989, editoriales que sigue dirigiendo y en las que ha propiciado la aparición de más de 1500 títulos relacionados con el Mundo Clásico y las humanidades en general, y donde, entre otros, tantos helenistas, hispanistas y latinistas hemos publicado trabajos. A través del Instituto de Teatro Grecolatino de Segóbriga y de la Fundación CRETA, instituciones de las que es Presidente, ha contribuido a una amplia difusión del teatro clásico en España durante los últimos treinta años, organizando anualmente festivales y representaciones de obras griegas y latinas en un número creciente de ciudades. En octubre de 2010 fue investido *doctor honoris causa* por la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, con la que colabora asiduamente en la organización de actividades científicas y en la publicación de sus resultados. Asimismo imparte docencia en la Universidad Abierta de Grecia desde su creación en el año 2000 hasta hoy día, sin interrupción.



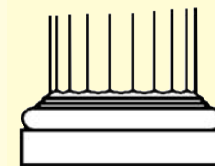
J. A. López Férez - A. López Fonseca - M. Martínez Hernández - E. Pandís Pavlakis -
L. M. Pino Campos - G. Santana Henríquez - J. Viana Reboiro - A. N. Zahareas (eds.)

ΠΟΛΥΠΡΑΓΜΟΣΥΝΗ *Homenaje al Profesor Alfonso Martínez Díez*

J. A. López Férez - A. López Fonseca -
M. Martínez Hernández - E. Pandís Pavlakis -
L. M. Pino Campos - G. Santana Henríquez -
J. Viana Reboiro - A. N. Zahareas (eds.)

ΠΟΛΥΠΡΑΓΜΟΣΥΝΗ

Homenaje al Profesor Alfonso Martínez Díez



EDICIONES CLÁSICAS

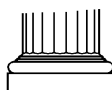


Alfonso Martínez Díez
(Dibujo de María Kritikóú)

**Juan Antonio López Férez - Antonio López Fonseca -
Marcos Martínez Hernández - Efthimía Pandís Pavlakis -
Luis Miguel Pino Campos - Germán Santana Henríquez -
Javier Viana Reboiro - Anthony N. Zahareas
(editores)**

Πολυπραγμοσύνη

**HOMENAJE
AL PROFESOR
ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ**



EDICIONES CLÁSICAS

Primera edición 2016

Ediciones Clásicas S.A. garantiza un riguroso proceso de selección y evaluación de los trabajos que publica.

- © Los autores
- © Juan Antonio López Férez - Antonio López Fonseca - Marcos Martínez Hernández - Efthimía Pandís Pavlakis - Luis Miguel Pino Campos - Germán Santana Henríquez - Javier Viana Reboiro - Antonys N. Zahareas (editores)
- © Ediciones Clásicas, S.A.
c/ San Máximo 31, 4º 8
Edificio 2000
28041 Madrid
Tlfs: 91-5003174 / 5003270
Fax. 91-5003185.
E-mail: ediclas@arrakis.es
Web: www.edicionesclasicas.com

Ilustración de cubierta: *Labor omnia vincit*. Jean Jacques Boissard, *Emblemes [...] nouvellement mis de latin en françois* par Pierre Joly, Metz, A. Faber, 1595 (Emblema XXV). A la derecha, un varón, situado en un plano superior y revestido de un equipo bélico completo, mantiene en la mano derecha un reloj, y, en la izquierda, una pluma. Junto a sus pies aparecen algunas armas, y, a su espalda, varios libros: por su modo de pisar la espada y el escudo, se deduce que ha abandonado estos y aprovecha ahora el tiempo escribiendo. Está mirando a una anciana desnuda (el placer) que envuelve en sus redes a la joven arrodillada (la pereza). Una pareja pasea con calma, mientras cinco personas observan la escena desde un balcón. El texto griego recoge un famoso fragmento de Menandro: Ἀλωτὰ γίγνεται ἐπιμελεία καὶ πόνος ἅπαντα, “Todo puede conseguirse con dedicación y esfuerzo”. El título del emblema procede de Virgilio, *Geórgicas* 1.145-6: *Labor omnia vincit / improbus*, “Trabajo constante todo lo venció”.

I.S.B.N. 84-7882-814-1

Depósito Legal: M-5204-2016

Impreso en España por CIMAPRESS

ÍNDICE

Luis Alberto DE CUENCA: <i>Elogio de Luciano de Samósata</i>	9
<i>Presentación</i>	11
<i>Curriculum Vitae</i> de ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ	15
ARTÍCULOS	
Mercedes AGUIRRE DE CASTRO: <i>La figura de Odiseo en las ilustraciones de la Odisea de John Flaxman</i>	41
Juan Luis ARCAZ POZO: <i>La Heroida XV de Ovidio y la Safo de Víctor Balaguer (1824-1901)</i>	51
Pedro BÁDENAS DE LA PEÑA: <i>El mundo helenístico y romano en Cavafis. Historia y creatividad</i>	65
José Joaquín CAEROLS PÉREZ: <i>Roma en el espejo de la sibila (Dicta)</i>	79
Inés CALERO SECALL: <i>Platón y las Leyes de Gortina: limitaciones legales al derecho de propiedad</i>	95
Riccardo CAMPA: <i>La destreza y el engaño: ensayo sobre Don Quijote de Miguel de Cervantes Saavedra</i>	105
Rodolfo CARDONA: <i>Eurípides y Galdós: el caso de Alceste</i>	115
Cristina CATALDO: <i>La “poesía minore” di Alejandra Pizarnik: influenze kafkiane in Estracción de la piedra de locura</i>	121
Pancracio CELDRÁN GOMARIZ: <i>Helenismo y Judaísmo: encuentros y encontronazos</i>	131
Josep Antoni CLÚA SERENA: <i>Plutarch on animals’ aretê and lógos: from Autobulus to Soclarus</i> (De soll. An. 961 F)	141
Antonio COLOMER VIADEL: <i>Don Quijote entre el Ulises Mediterráneo y el Ulises criollo</i>	151
José CONTRERAS: <i>Un pantáculo clásico: la mano de Sabacio</i>	159
Ugo CRISCUOLO: <i>Dalle Coefore alle Eumenidi</i>	165
Vicente CRISTÓBAL LÓPEZ: <i>Mitos clásicos en la poesía y teatro de Unamuno</i>	175
Francisco DÍEZ DE VELASCO, <i>Una interpretación ecológico-religiosa del ritual ver sacrum</i>	183
M. Carmen ENCINAS REGUERO: <i>Una aproximación a la diferenciación entre ἔργος y δόρυ en la Ilíada de Homero</i>	191

Alicia ESTEBAN SANTOS: <i>Helena o la parodia de una parodia: Homero en Eurípides y en Tesmoforiantes de Aristófanes</i>	201
José Antonio FERNÁNDEZ DELGADO – Francisca PORDOMINGO: <i>¿Qué palabras diría Electra a la vista del cadáver de Egisto? (E. El. 907-956)</i>	211
Maria do Céu FIALHO: <i>A Antígona Gelada de Armando Nascimento Rosa: a distopia futura da desumanização</i>	219
Pedro Pablo FUENTES GONZÁLEZ: <i>Literatura versus filosofía en Ateneo a través de las figuras de Mírtilo y Teodoro Perrero</i>	227
Marília P. FUTRE PINHEIRO: <i>Playing the game: fiction, truth, and reality in Lucian's Verae Historiae</i>	239
Carmen GALLARDO MEDIAVILLA: <i>De Flandes a España: un manuscrito de teatro latino del Colegio de los ingleses de Saint Omer</i>	251
Benjamín GARCÍA-HERNÁNDEZ: <i>Ad kalendas graecas (solvere). Deuda e impago en el mundo romano</i>	267
Manuel GARCÍA TEJEIRO: <i>La mitología clásica en Torres Villarroel</i>	279
Manuela GARCÍA VALDÉS: <i>Himnos y plegarias a Zeus: tradición y originalidad</i>	289
Laura GARCÍA-VEGA REDONDO: <i>Estudio psicológico de la novela Rojo y negro de Stendhal</i>	301
Laura GARCÍA-VEGA REDONDO y Luis GARCÍA VEGA: <i>El poder del pensamiento</i>	313
Luis GIL FERNÁNDEZ: <i>Sobre el libro IV de los Problemata de Aristóteles</i>	323
Tomás GONZÁLEZ ROLÁN y PILAR SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE: <i>La llegada de los embajadores castellanos al Concilio de Basilea: edición cotejada de sus fuentes principal y derivada</i>	333
Felipe G. HERNÁNDEZ MUÑOZ: <i>Notas al léxico de las Cartas atribuidas a Demóstenes y su relación con el Corpus Demosthenicum</i>	349
Francisco Javier HIGUERO: <i>Irresolubilidad diferenciadora en Tras los límites de lo real de David Roas</i>	359
Javier DEL HOYO y José Miguel GARCÍA RUIZ: <i>Consideración sobre el nexosive en la epigrafía latina. ¿conjuntivo-disyuntivo?</i>	369
Ilinca ILIAN: <i>La ironía novelesca: Lukács y Kundera</i>	379
Viktoria KRITIKOU: <i>Interpretaciones acerca de las formas del poder en la novela Aluvión de fuego de Óscar Cerruto</i>	389
Angélica LARDA: <i>El campesino en los cuentos de Juan Bosch</i>	395
Juan Antonio LÓPEZ FÉREZ: <i>Datos sobre el sustantivo ἔκδοσις (“publicación”, “edición”), en Galeno</i>	401
Antonio LÓPEZ FONSECA: <i>La Andria de Terencio traducida por Manuel Dequeisne (1786). Una primera aproximación</i>	413
Ana Laura MAGIS WEINBERG y Liliana WEINBERG DE MAGIS: <i>Nuestro descubrimiento de Alfonso Martínez Díez</i>	423
Antonio María MARTÍN RODRÍGUEZ: <i>El Terée de Jean-Baptiste Guys (1753): una versión dramática francesa casi desconocida del tema de Progne y Filomela</i>	427

Ángel MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: <i>Lectura y análisis epigráfico de la inscripción de Palecastro con el Himno a Zeus</i>	437
Ramón MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: <i>Teócrito en la literatura española del siglo XVII</i>	449
Marcos MARTÍNEZ HERNÁNDEZ: <i>Las Islas Afortunadas en algunos autores desde el siglo XVI hasta nuestros días</i>	461
Marc MAYER: <i>Una nota sobre el contexto cultural y lingüístico de Favorino de Arles: el Plumbarius Quintus Licinius Tutinus</i>	469
Alberto MEDINA GONZÁLEZ: <i>Introducción a la lectura de Platón</i>	475
José Luis DE MIGUEL JOVER: <i>Personajes en busca de autor: Helena y Menelao en la Helena de Eurípides</i>	485
M ^a de la Sierra MORAL LOZANO: <i>La vida secreta de las letras griegas en el vocabulario de la medicina</i>	495
Francisca MOYA DEL BAÑO: <i>D. Francisco de Quevedo, lector de Heliodoro</i>	507
Antonio NAVARRETE ORCERA: <i>Lecturas juveniles del mundo clásico</i>	519
José Luis NAVARRO: <i>La función dramática del viaje en Helena de Eurípides</i>	531
Efthimía PANDÍS PAVLAKIS: <i>La función de la naturaleza en “El río y su enemigo” de Juan Bosch: estudio narratológico</i>	539
Matteo PELLEGRINO: <i>Note a frammenti aristofanei</i>	545
Aurelio PÉREZ JIMÉNEZ: <i>Plutarco, Pégaso y Belerofonte. Comentario estilístico a Mul. virt. 247F-248B</i>	553
Luis Miguel PINO CAMPOS: <i>Algunas referencias a Apolonio en Juan de Solórzano</i>	567
Domingo PLÁCIDO SUÁREZ: <i>Público y contenidos sociales del teatro trágico ateniense</i>	575
Juan Luis POSADAS: <i>En busca de la primera fuente sobre Espartaco</i>	589
Milagros QUIJADA SAGREDO: <i>Competición verbal y dialéctica de posiciones en Eurípides, Ifigenia en Áulide: el agón entre Agamenón y Menelao</i>	599
Jordi REDONDO: <i>Sobre la tradición clásica en el Dezir de Juan Alfonso de Baena</i>	609
Alicia REDONDO GOICOECHEA: <i>El amor materno en cuatro relatos de R. Chacel, C. Laforet, C. Martín Gaité y Ana María Matute</i>	621
José María REQUEJO PRIETO: <i>Las comparativas latinas como indicadores de cita</i>	627
Francisco RODRÍGUEZ ADRADOS: <i>García Lorca, sus temas femeninos y los griegos</i>	639
Inmaculada RODRÍGUEZ MORENO: <i>Propiedades y efectos de los alimentos en De sanitate tuenda de Galeno</i>	647
Michele Valerie RONNICK: <i>Coleman Young as Pericles: understanding the imagery of a poster dated 1986 by ‘Regina’</i>	659
María RUIZ SÁNCHEZ: <i>El ciclo de epigramas latinos de Juan de Iriarte sobre el terremoto de Lisboa</i>	669
Germán SANTANA HENRÍQUEZ: <i>La tradición clásica en Caravane de Rafael Arozarena</i>	681

Ángel SIERRA DE CÓZAR: <i>La tragicomedia Fuga triumphalis... (ca. 1728), un ejemplo de teatro jesuítico en el Brasil del s. XVIII</i>	693
Aglaía SPATHI: <i>La maternidad en los cuentos “Después de los días” y “En la ciénaga” de Onelio Jorge Cardoso</i>	705
Haralambos SYMEONIDIS: <i>La importancia de la lengua griega para el estudio diacrónico en la Filología Románica</i>	713
Ramon TORNÉ TEIXIDÓ: <i>El certamen entre Homer i Hesíode</i>	725
Vasilikí VELLÍOU: <i>El Polifemo de Góngora y sus antepasados griegos; no siempre son malos los monstruos</i>	737
Javier VIANA REBOIRO: <i>Estrabón en Los pueblos de España de Julio Caro Baroja</i> ...	749
José Luis VIDAL: <i>Notas de intertextualidad a dos fragmentos de Hostio (3 y 4 Blänsdorf)</i>	765
Jesús DE LA VILLA POLO: <i>Orden de palabras y pragmática en una carta privada helenística</i>	773
Salvador VILLEGAS GUILLÉN, <i>Una interpretación matemática del evangelio de San Juan: 'Ev ἀρχῆ ἦν ὁ Λόγος (1, 1-3)</i>	783
Anthony N. ZAHAREAS: <i>El traslado de términos griegos en metáforas españolas</i>	793
TABVLA GRATVLATORIA	807

INTERPRETACIONES ACERCA DE LAS FORMAS DEL PODER EN LA NOVELA *ALUVIÓN DE FUEGO* DE ÓSCAR CERRUTO

VIKTORIA KRITIKOU

Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas

RESUMEN:

Óscar Cerruto, en su novela *Aluvión de fuego* revela aspectos históricos y sociales de su país relacionados con la guerra de Chaco. Mediante un acercamiento histórico-cultural, se estudia el conflicto entre los representantes del poder y la población india y su impacto en la formación de la identidad boliviana.

PALABRAS CLAVE:

Indio, poder, mujer, historia, identidad.

ABSTRACT:

Óscar Cerruto, in his novel *Aluvión de fuego*, presents historical and social aspects of his country related to the Chaco's war. Through a historical and cultural approach, we analyze the conflict between the representatives of the powerful upper class and the Indians, as well as its impact on the formation of the Bolivian identity.

KEYWORDS:

Indian, power, woman, history, identity.

Óscar Cerruto (Bolivia, 1912-1981) en su novela *Aluvión de fuego* (1935), presenta el ambiente histórico y social de Bolivia en la época de la guerra de Chaco (1932-1935), que ha marcado tanto la vida política y social, como el proceso de la formación de la identidad nacional. Al mismo tiempo el escritor, con ojo crítico, destaca la diversidad social y étnica de su país en dicha época, puesto que “en esa guerra, reunidos en la frente de batalla, por primera vez los bolivianos tuvieron conciencia de su multiplicidad social y étnica” (Antezana, 2000: ix). En particular, a través de las experiencias del joven protagonista Mauricio Santa Cruz, representante de la clase acomodada de los terratenientes, se refiere a la realidad de una nación en crisis, debida al conflicto continuo entre blancos e indios; paralelamente describe las injusticias y el sufrimiento de la población india a causa del abuso del poder de los blancos y, en algunos casos, de los mestizos contra ellos. En el presente estudio mediante un acercamiento histórico-cultural se estudia el papel fundamental de los personajes que tienen el poder político, económico y social en el entorno presentado en la novela *Aluvión de fuego*, con la finalidad de interpretar la función del poder y sus consecuencias en la sociedad boliviana.

El escritor critica el comportamiento de los blancos –el grupo social predominante en el ambiente social presentado en la novela– que se aprovechan de su poder económico y político para maltratar y explotar a la población india. García Pabón observa que en la novela *Aluvión de fuego*, el gobierno de Bolivia se encuentra en

una ‘doble’ guerra, que es: “tanto el enfrentamiento armado con el Paraguay, como las incursiones del ejército contra sectores sociales mayoritarios –poblaciones indígenas y campamentos mineros” afirmando que la sociedad boliviana de aquella época estaba en una guerra interna o civil, entre blancos e indios (1998: 154). Las frecuentes sublevaciones de los indígenas, a causa de las injusticias y la situación miserable en la que se encuentran, están suprimidas “a sangre y fuego”, como agrega Cerruto para demostrar la corrupción que caracteriza varios sectores de la sociedad de los blancos, como: la política, el ejército, la administración pública y la religión (Cerruto, 2013: 263). Por lo tanto, al final de su novela, el autor reconoce la necesidad de un cambio radical de mentalidad que significará el surgimiento de una nueva era para la nación boliviana sin prejuicios sociales e injusticias.

En primer lugar, Cerruto se refiere de modo crítico al gobierno del Presidente Daniel Salamanca, que condujo al país a una guerra desastrosa por motivos económicos. Frecuentemente condena el inicio de la guerra con Paraguay y pone en manifiesto el verdadero motivo del conflicto, que es la riqueza del subsuelo del territorio del Chaco: “¿Quién gana la guerra... nosotros... los paraguayos? ¡No señor! ¡Los vendedores de armamentos; los capitalistas extranjeros, que nos toman el pelo..., se enriquecen a costa nuestra...!” (Cerruto, 2013: 220). Con estas afirmaciones el escritor demuestra la dependencia de Bolivia de las empresas internacionales de los países más desarrollados y subraya la influencia y el poder que ellos ejercen en cuanto a las decisiones políticas del gobierno de Bolivia. Además, critica a los políticos y a los altos funcionarios que, siendo arribistas e hipócritas, ayudan al gobierno en cuanto a sus ambiciones políticas, sociales y sobre todo económicas. El viejo don Rudecindo Dalence, que frecuenta la casa de los Santacruz con el propósito de casarse con la joven hija de la familia, participa en las manifestaciones a favor de la guerra y da discursos patrióticos, ganando de esta manera la confianza del Presidente que le nombra Ministro del Interior, posición que le acumula todavía más dinero y poder.

Cerruto muestra con claridad el carácter piramidal del poder que usa el gobierno político contra los indios; el Presidente se dirige al Ministro del Interior, quien colabora con el Inspector General de Policía y el Ministro de la Guerra para suprimir las sublevaciones de los indígenas y las huelgas de los mineros. La intervención estatal es feroz y violenta, como se ve de las palabras del Presidente Salamanca dirigidas al Ministro del Interior, en las cuales se hace clara su dureza y determinación:

¡Se han sublevado los indios! Y en estos graves momentos... ¿Qué dirán nuestros amigos extranjeros? ¡Que somos unos salvajes, un país sin tranquilidad para la buena marcha de los negocios! ¡Y esto han de aprovechar los paraguayos para desacreditarnos! ¡Santo Dios! Hum... En su despacho hallará usted mayores informes. Póngase de acuerdo con su colega de guerra y con el Inspector General de Policía. Únicamente le pido rigor, mano de hierro. (Cerruto, 2013: 134)

El Presidente no se preocupa por los problemas de los indígenas sino por los “amigos extranjeros” y “los negocios” que puede tener con ellos. Por eso propone al Ministro utilizar todas las fuerzas posibles y tomar medidas para apaciguar las rebeliones. Con este propósito interviene el ejército y la rebelión es reprimida con la intervención de los aviones que disparan sin piedad. Los indios indefensos y asustados miran con terror “los pájaros de acero” que los matan “como si el cielo se hubiese abierto y el Dios de los blancos esgrimiese contra ellos sus espadas de fuego” (Cerruto, 2013: 158-159). Los indígenas son de nuevo vencidos y humillados. El orden se establece y los representantes del poder político –el Presidente, los Ministros y el Inspector General–, satisfechos por su victoria contra los indios, trampan sus movimientos siguientes con astucia para ganar las próximas elecciones y mantener el poder. La reacción del gobierno es igualmente violenta en la tercera parte de novela, en la cual el narrador describe los acontecimientos de la huelga de los mineros de la compañía Espíritu Santo. Las autoridades colaboran para proteger sus intereses económicos y con la intervención del ejército no solo logran reprimir la huelga de los trabajadores, sino también la lucha acaba con la masacre de los mineros.

Los abusos de poder de los blancos contra los indios se reflejan igualmente en el ámbito del ejército. Los soldados de la primera fila en la guerra de Chaco mayormente son indios. Por otro lado, los soldados blancos, como Mauricio, están enviados al altiplano “cazando emboscados” (Cerruto, 2013: 109). El papel del ejército en el altiplano es forzar a los indios a alistarse: “Es una guerra de los soldados para reclutar soldados que deberán ir a la otra” (Meza Gisbert, 2013: 10). Las conversaciones de los soldados en el cuartel aluden a la crisis de identidad de la sociedad blanca de Bolivia, que, mientras se inspira por ardor patriótico, cuenta con los indios para ganar la guerra. No obstante las opiniones son diversas: unos hablan a favor del soldado indio y otros en contra:

Contamos con un elemento sobradamente eficiente como soldado: el indio. ¡Que nos sirva esta oportunidad para que el mundo admire su pujanza! [...]

–¡Esas son pamplinas, che! ¡Eso es pura literatura! ¡El indio como soldado es un fracaso!

–¿Eh? ¿Eh? No olvide usted que el indio pertenece a una raza guerrera. ¡Es un guerrero clásico!

–¡Frasas, frases! Lo conozco; hablo con conocimiento de causa. ¡Qué valen las razas después de una larga experiencia de oprobio! ¡Cuatro siglos de esclavitud han aplastado la dignidad del indio! [...] (Cerruto, 2013: 97).

Así que para algunos el indio es simplemente un ‘elemento eficiente’ que puede servir en la guerra, mientras que para otros un ser inferior, útil solo para servir a los blancos cuya superioridad es indiscutible.

Las mujeres indias reciben el mismo desprecio y frecuentemente se convierten en víctimas de abuso sexual de los blancos. El narrador ofrece una descripción

dramática de una joven india, ‘una imilla’, después de su violación feroz por veinte soldados:

En el suelo, unos pasos más allá, se removía apenas una sombra. Tenía la forma de un perro echado a lo largo, pero sus brazos estaban en cruz: era una mujer. Estaba desnuda. Brillante y duro cuerpo de niña. Una *imilla*. Se adivinaba, dormida bajo la piel, su elasticidad derrumbada. El frío, como una daga, resbalaba por entre las finas piernas. Sus ropas tiradas junto a ella, mostraban manchas de sangre. (Cerruto, 2013: 104)

Los brazos en forma de cruz aluden al desamparo y al sufrimiento de la joven por el acto monstruoso de los soldados que querrían “saborear carne fresca” (Cerruto, 2013: 102).

El abuso sexual de la mujer india se ejerce también por los representantes del clero; así que el párroco don Francisco Javier piensa a las jóvenes indias que están obligadas a su servicio:

Se reconfortó, pensando que entre las jóvenes *mitanis* que hacían el servicio en la casa cural, dejadas allí por sus novios para cursar su aprendizaje religioso, figuraban dos indias nuevas, las dos incitantes y tiernas. Sobre todo, le llenaba el gusto la Pascuala Quino: senos duros de cobre, cuerpo elástico y gracioso. Ella le acompañaría a beber. (Cerruto, 2013: 63)

Sin ningún remordimiento ordena al *pongo*, su sirviente indio, que le traiga la muchacha en medio de la noche. Cuando ella aparece delante de él asustada, la humilla:

Apuesto que ya bailas en las fiestas y te dejas manosear por los hombres. ¡Pa retozar nomás sirven ustedes! ¿Y cómo quieres que Dios te perdone?

El cuerpo de la *imilla* temblaba; sus ojos, abiertos por el espanto, revelaban su inquietud. El tata tenía razón. ¿Cómo alcanzar la conmiseración de esos terribles dioses blancos, cuya cólera, ella, pobre gusano, había osado provocar? (Cerruto, 2013: 65)

La mujer india no puede escapar de su destino. Nada ha cambiado desde cuando la escritora peruana Clorinda Matto de Turner denunciaba los abusos sexuales de las autoridades religiosas en *Aves sin nido* (1889), que se considera la primera novela indigenista.

El poder de los blancos hacia los indios se nota en otras ocasiones también. Así Cerruto presenta la conducta paternalista de doña Ponciana, una mujer blanca y rica que se siente orgullosa por la supuesta superioridad de los indios que están a su servicio, la cual se debe a los particulares métodos pedagógicos que ella utiliza para entrenarlos: ella obliga a los indios a trasladar piedras grandes de un lado al otro “para que no se flojeen” o enseña a las indias a lavarse dándoles golpes (Cerruto, 2013: 80-81). Doña Ponciana declara que ama a sus indios y que ellos son los más instruidos del país, ignorando hipócritamente que los indios aguantan su comportamiento cruel, porque no tienen otra alternativa. El escritor presenta a las mujeres blancas como seres superficiales y enajenados, encerradas en su propio

mundo, indiferentes frente a las injusticias sociales e inferiores en la sociedad machista donde viven. Las mujeres de la familia de Mauricio, aunque conocen los abusos del mestizo capataz de la finca, Emeterio, –él roba a sus amas y maltrata a los indios– no lo despiden para no perder la ganancia de la cosecha. Emeterio justifica su tratamiento con los indios afirmando: “¡Hay que tratarlos como bestias, che!” (Cerruto, 2013: 57). Cuando Mauricio le pide cuentas por su conducta, él se defiende explicando que: “Si no se les trata de a malas, el indio se subleva. Apenas se les da una mano, se agarra hasta el sobaco” (Cerruto, 2013: 58). Díaz Vázquez explica que, desde los años de la Conquista y la Colonia, el mestizo encargado de la hacienda se considera superior al indio (2013: 167).

El administrador de la mina, Gandarias, tiene un comportamiento parecido hacia los mineros, que en su mayoría, son indios o, a veces, indios heridos en la guerra que buscan trabajo. Ellos trabajan bajo condiciones miserables. La alta demanda y el alza del precio del estaño tienen como consecuencia el aumento de trabajo. Así cuando ocurre un derrumbe de tierra y treinta mineros están enterrados, los jefes de la administración ordenan que dejen los trabajos de auxilio. Los mineros se niegan abandonar a sus compañeros y tal acto se considera rebeldía por las autoridades que imponen su poder a mano duro. Al principio, los mineros logran una pequeña victoria y salvan a sus compañeros, pero con la intervención del ejército su derrota es completa. Sin embargo, la narración acaba con un tono optimista el amanecer del nuevo día, como se ve en las palabras de uno de los sobrevivientes: “–Allí está el Chaco [...] donde se abaten para nacer de nuevo, nuestros hermanos.” (Cerruto, 2013: 280).

Concluyendo, en la novela *Aluvión de fuego*, Cerruto presenta con detalles los abusos de los blancos que tienen el poder, hacia los indios. Los personajes blancos de la obra, representantes de autoridad civil o religiosa -políticos, funcionarios, oficiales del ejército, soldados blancos, policías, administradores y sacerdotes- explotan a la población india que está en una situación deplorable: los hombres indios participan en una guerra cuyo propósito ignoran, destinados a morir por una causa ajena; las mujeres indias son víctimas del abuso sexual y del maltrato. El indio es considerado bárbaro o bestia, por eso necesita ser instruido y sirve solo para los trabajos agrícolas y mineros o como soldado. El escritor revela las injusticias de la sociedad boliviana de su época y declara la necesidad de un cambio radical de la mentalidad y de la conducta de los blancos hacia el indio, para que se logre un futuro mejor, de la misma manera que Mauricio, su joven protagonista después de sus experiencias en la guerra ha madurado y ha cambiado completamente. Por otra parte, insinúa que, a través de la guerra absurda y las luchas, Bolivia debe encontrar su identidad nacional. Así que al final de la novela Mauricio muere anhelando el nacimiento de una nueva nación.